



¿Para qué me has hecho así?

Como barro en tus manos, amasaste el barro, Señor. Me moldeaste como arcilla igual que hace el alfarero.

Desde el vientre de mi madre, día tras día, año tras año, tus dedos moldeando hora tras hora, las yemas de tus dedos, minuto a minuto, setenta segundos, acariciándome el alma, la entraña de mi barro, haciéndome.

iCómo me has moldeado lo cóncavo y lo convexo, por fuera y por dentro! Tus manos formando y despertando mi capacidad de dar y de servir.

Tus dedos haciéndome el hueco para recibir y acoger. ¿Por qué me has hecho así? Cuéntame los planes y proyectos que Tú tienes para esta vasija de barro. Dime mi sitio en esta casa grande que es el universo.

Cuenco, cántaro, jarra o jarrón, vasija de barro. Honda y ancha, esbelta o bajita, iqué más me da! Vaso de barro para Ti, Señor, para Ti, que estás en los hermanos.